



Boletín Informativo N° 22

Abril – mayo 2007

La Academia Boliviana de la Lengua celebró el *Día del Idioma* en una sesión pública efectuada el lunes 23 de abril, ante representantes diplomáticos y personalidades de la cultura. El director y el vicedirector de la corporación, D. Raúl Rivadeneira Prada, y D. Mario Frías Infante, respectivamente, tuvieron a su cargo los discursos de homenaje. A continuación, el Secretario de la Fundación Cultural del Banco Central, D. Alberto Bailey Gutiérrez, presentó ante la numerosa audiencia el libro *Arte Poética (Epístola a los Pisones)* de Horacio, en traducción al español y edición bilingüe del académico Frías Infante. Por último, el secretario, D. José Roberto Arze, presentó la publicación *Anales No. 21* de la Academia Boliviana.

Celebración del idioma

Ofrecemos un resumen del discurso que D. Raúl Rivadeneira Prada pronunció con el título *Celebración del Idioma*:

“En esta ocasión, realzamos la importancia del tema y lema del IV Congreso Internacional de la Lengua efectuado hace un mes en Cartagena de Indias: *Unidad en la diversidad*. No se trata de un eslógan decorativo del rótulo *Presente y futuro de la lengua española*, con que se identificó el congreso, sino de un hecho que expone una realidad: la vida de 400 millones de seres humanos, en incesante ebullición lingüística. Esta realidad convocó y atrajo a varios centenares de filólogos, lexicógrafos, escritores, científicos, críticos, periodistas y

otras personalidades a dialogar, a sostener teorías, a contrastar ideas sobre el presente y el futuro del español, a partir de la manifiesta paradoja: *unidad en la diversidad*.

La diversidad lingüística es un hecho: señala las diferencias de uso del idioma en el ámbito hispanohablante. La unidad es una cualidad, un patrimonio que configura la identidad colectiva por el uso del mismo código.

En la matriz de la lengua compartida se gestan, con caracteres propios, el español hablado en Zaragoza, Tegucigalpa o Cochabamba. En el caso del español boliviano podemos señalar las siguientes peculiaridades: 1) La influencia sintáctica, semántica y léxica de las lenguas nativas, 2) Las influencias diatópicas de variada procedencia, 3) Los bolivianismos labrados desde la época colonial hasta nuestros días, en el curso histórico de las experiencias lingüísticas de poblaciones diversas: tarijeñismos, cruceñismos, paceñismos, etc. 4) Préstamos de voces y giros de lenguas extranjeras: galicismos, anglicismos, germanismos y otros “ismos”. Nos hemos apropiado, por ejemplo, de “footing”, “chantilly” y “Kindergarten”. 5) Factores psicolingüísticos como en el constante uso del diminutivo, 6) Desarrollo de un rosario de sociolectos, desde el coba hasta las jergas profesionales y hablas juveniles. Cada país tiene un lenguaje popular de carácter potencial para futuras incorporaciones de voces, nuevas acepciones y formas gramaticales al léxico panhispánico.

El panhispanismo es una política lingüística adoptada como carta de garantía de la unidad

Director, D. Raúl Rivadeneira Prada; *Vicedirector*, D. Mario Frías Infante; *Secretario*, D. José Roberto Arze; *Prosecretaria*, Da. Gladys Dávalos Arze; *Bibliotecario*, D. Carlos Coello Vila



del español y de respeto a la diversidad. La eficacia del espíritu y praxis del panhispanismo ha comenzado ya a dar sus mejores frutos con el trabajo conjunto, con las respuestas consensuadas que ofrecen las 22 corporaciones agrupadas en la Asociación de Academias de la Lengua. Es justo resaltar la eficiente labor que en todo esto desempeña, desde hace más de una década la Comisión de Lexicografía de la Academia Boliviana de la Lengua, presidida por D. Carlos Coello Vila y la contribución técnica que desde hace dos años recibimos de jóvenes lingüistas bolivianos becarios de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).

Si bien la unidad lingüística es una realidad tangible, no deja de ser un reto incesante, una demanda cotidiana de esfuerzo sostenido y de obra comunitaria. En estos tiempos de abrumadora actividad lingüística, de intenso contacto de lenguas en un mismo escenario, en estado de coexistencia, surge la necesidad de pautas de animación para el mutuo enriquecimiento, sin lugar a falsas supremacías de alguna o algunas lenguas sobre otras.

Para terminar con esta celebración del idioma y cerrar el esbozo que intentamos acerca del significado de la *Unidad en la diversidad*, es bueno recordar las sabias palabras que pronunciara el Director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, D. Odón Betanzos, a tiempo de clausurar el IX Congreso de la Asociación de Academias celebrado en Costa Rica, hace 18 años:

“Somos un pueblo en su diversidad y un mundo integrado en la fe y en la esperanza. La lengua común nos marca y al mismo tiempo nos define. Formamos los de la lengua española la comunidad espiritual más firme y la mejor enlazada”.

Unidad de la lengua
y unidad hispánica

D. Mario Frías ofreció una disertación de la que presentamos un fragmento:

“El habla culta y sobre todo la lengua escrita es una sola en la Península y en América. Las diferencias entre los autores son meramente estilísticas y los regionalismos que por ahí se filtran no afectan en lo más mínimo a esa sólida unidad. El caso del español es singular, si comparamos lo que ocurre con el inglés de los Estados Unidos y el portugués del Brasil respecto de sus antiguas metrópolis.

El idioma español que es para nosotros el conector con la cultura occidental del pasado y del presente, nos hace parte viva de una profunda y vasta comunidad espiritual, la comunidad panhispánica, pues ha de admitirse que la lengua es el órgano generador y modelador del pensamiento y, en tal sentido, crea, en quienes la hablan una unidad de mundo interior. Los hombres estamos formados o conformados por nuestra lengua madre, la cual es la savia del espíritu, y el espíritu, dice Rosenblat, “está amueblado con los nombres infinitos del mundo y esos nombres están organizados en sistema”. Por lo tanto, implican una concepción general del universo, una manera de comprenderlo y aprehenderlo, casi una filosofía. Ortega y Gasset llamaba “lo consabido” a este repertorio común. Se trata de una unidad social para la que no hay fronteras ni cronológicas ni políticas ni continentales, producto de una esencial manera de ver y concebir el mundo.

En nuestra patria es el idioma español el que nos conecta con la universalidad., tanto sincrónica como diacrónicamente. Nuestra lengua es, tanto como el inglés, el francés, el

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

correspondiente de la Real Española



alemán, el italiano, el portugués, el ruso, el japonés, el chino y algunas más, una lengua internacional. La ciencia y el arte se expresan y difunden por el mundo en los citados idiomas, al menos en varios de ellos, si no originariamente, mediante traducciones. El español nos permite estar al día así como tener voz en el concierto de las naciones.

Nuestro acceso a la literatura, a la filosofía y, en general, al pensamiento del pasado se realiza a través de la lengua española. El conocimiento y contacto con esos dos inigualables monumentos épicos de Homero, la Ilíada y la Odisea, obras en las que, por su carácter clásico, nos reconocemos en cuanto seres humanos, nos son posibles mediante las versiones al idioma castellano. Y otro tanto ha de decirse de los diálogos platónicos, de las tragedias,

de las odas, de las historias, de los tratados aristotélicos, de la poesía de Horacio, Virgilio, Ovidio, de la filosofía medioeval y de la moderna, que fueron escritas en latín o en lenguas extranjeras modernas, como el alemán, pero traducidas a nuestra bella lengua cervantina. Sin hablar italiano ni francés ni ruso, disfrutamos de la Divina Comedia, de la canción de Rolando, de Crimen y castigo y de los Hermanos Karamazov, puesto que contamos con tales obras en versión española.

Cuando en Bolivia hablamos de unidad nacional, concepto hoy en día reiteradamente evocado, no se puede dejar de pensar en la lengua castellana. ¿Acaso no es ella el más importante y más real factor de dicha unidad? El hombre de los llanos orientales y el hombre andino solo pueden entenderse y comprenderse entre sí y con el habitante de los valles, a través del idioma español. En tal sentido, la catellanización total reviste el carácter de un prioritario imperativo nacional. Pero eso no basta. Es necesario incentivar en todo el sistema educativo el estudio, con la mayor profundidad, de nuestro idioma y es necesario también, a través de medios de comunicación y de muchos otros recursos e instrumentos, brindar a la población en general oportunidades de ampliar el conocimiento de la lengua española, de suerte que la gente descubra tantos y tantos secretos que el sistema encierra. Solo se puede amar aquello que se conoce. Hay, pues, que promover en el país un mayor conocimiento del idioma, a fin de que este sea amado por el hombre boliviano de oriente y de occidente, de norte, de centro y de sur.

He ahí lo que la lengua española significa y representa para nosotros”.

Visite nuestro sitio en Internet:

www.acbolen.org

Director, D. Raúl Rivadeneira Prada; Vicedirector, D. Mario Frías Infante; Secretario, D. José Roberto Arze; Prosecretaria, Da. Gladys Dávalos Arze; Bibliotecario, D. Carlos Coello Vila

Calle Ingavi Nº 1005. Tel-Fax 2406450. C. Electrónico: abodelalen@hotmail.com
Casilla de correo: 12175. La Paz-Bolivia

www.acbolen.org